



Donde habita el urogallo



JULIA SOLA LANDERO FOTO Y MAPA: FUNDACIÓN DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

La vía verde de Laciana ocupa parte de la línea que unía las cuencas mineras de Villablino y Ponferrada (León), enlazadas por un ferrocarril de vía estrecha que funcionó entre 1921 y 1980. En uno de sus ramales se ha acondicionado un itinerario de 7,2 kilómetros, jalonado por vestigios mineros, que atraviesa el valle de Laciana, hábitat del urogallo cantábrico.

La línea ferroviaria que unió las cuencas mineras leonesas de Villablino y Ponferrada se construyó en un tiempo récord. Solo diez meses transcurrieron desde que comenzaron las obras hasta que la primera locomotora de vapor pudo recorrer los 62 kilómetros que separan ambas localidades. Pa-

ra ello tuvieron que trabajar en su construcción a marchas forzadas hasta 4.200 obreros.

El Gobierno, presidido por Antonio Maura, tenía prisa. La Primera Guerra Mundial provocó una subida vertiginosa de las materias primas —el precio del carbón llegó a encarecerse un 27% entre 1914 y 1916—, y la especulación provocada por ello se

tradujo en el desabastecimiento de la población. En mayo de 1918 el entonces ministro de Fomento, Francisco Cambó, para resolver la escasez de carbón y pensando en que la guerra europea podría prolongarse, promovió, entre otras medidas, la puesta en explotación a gran escala de la cuenca de Laciana, con la construcción del ferrocarril de Villablino a Ponferrada para facilitar el transporte del carbón y hierro que se extraía de las reservas de El Bierzo y Laciana, al noroeste de León.

Hacia años que los propietarios de las minas de la cuenca de Villablino intentaban mejorar su explotación y, conscientes de la impor-

tancia de un transporte eficaz, habían estudiado la posible construcción de un ferrocarril de vía estrecha. Pero siempre topaban con la enorme lentitud y complejidad de los trámites administrativos para obtener los derechos de expropiación forzosa y la ocupación de terrenos de dominio público.

El ministro de Fomento, conocedor de la importancia del coto hullero de Villablino y consciente de que su explotación podría paliar el desabastecimiento energético y contener los precios, convocó a los propietarios de las minas a una reunión y les propuso presentar a las Cortes un proyecto de ley especial mediante la que se les

otorgaría de manera inmediata la concesión del ferrocarril, se abreviarían los trámites de la expropiación forzosa y se harían desaparecer en lo posible las trabas administrativas. A cambio, el ferrocarril debía ser de servicio general y uso público y el plazo de ejecución sería como máximo de tan sólo catorce meses, con fuertes penalizaciones en caso de incumplimiento.

Dicho y hecho. Los propietarios de las minas aceptaron la propuesta, y el 14 de junio de 1918 el ministro de Fomento presentó al Senado el proyecto de ley. Aprobado por ambas cámaras y sancionado por Alfonso XIII, se publicó en la *Gaceta* del 24 de julio. Al día siguiente comenzaron las obras para construir aquella línea, perteneciente a la Compañía Minero Siderúrgica de Ponferrada, que transportó viajeros y carbones hasta el año 1980 y que fue la última que empleó locomotoras de vapor en España.

Vía Verde

La Vía Verde de Laciana, acondicionada entre 2007 y 2008 por la Junta de Castilla y León, a través de los fondos Miner, rescata uno de los dos ramales que completaron, en 1921, aquella línea de vía estrecha: el que se acercaba hasta Caboalles de Arriba para trasladar el carbón extraído de las minas de montaña y de los distintos pozos de la zona y unirlos al teleférico de Hullas del Coto Cortés. Algo más de seis kilómetros que el tren minero recorrió, entre parajes de impresionante belleza, hasta que en 1955, tras el cierre de varios pozos, se clausuró la línea.

Cabe decir que, además, existe otro proyecto de recuperación como vía verde de

La vía verde discurre entre parajes de gran belleza a través de la Reserva de la Biosfera del Valle de Laciana

casi 5 kilómetros que se desarrollará desde Villablino hasta el barrio de Regalado, en el municipio de Villaseca, siguiendo el curso del río Sil. Este tramo es otro de los dos antiguos ramales del ferrocarril minero de vía estrecha entre Ponferrada y Villablino. Además, esta actuación pretende ampliarse con la conexión entre la Vía Verde de Laciana y esta nueva vía verde a través de un itinerario de 2.500 metros que discurrirá por el casco urbano de Villablino. En total, ambas vías verdes sumarán cerca de 16 kilómetros siguiendo el rastro de antiguos ferrocarriles mineros en el corazón de un territorio declarado Reserva de la Biosfera.

Pero volviendo al presente, la Vía Verde de Laciana, con una longitud de 7,2 kilómetros, discurre entre Villablino y el Centro del Urogallo, en Caboalles de Arriba (León), a través de la Reserva de la Biosfera del Valle de Laciana y los valles de Villablino y Caboalles.

La ruta se convierte en un paseo nostálgico por el pasado minero de estas tierras, presente en los numerosos vestigios que, junto a algunos hórreos bien conservados, perviven en el camino en forma de tolvas, depósitos y galerías.

La vía verde recorre el valle de Laciana, declarado Reserva de la Biosfera en 2003, que abarca una superficie de 21.700 hectáreas situada en el

extremo suroccidental de los Picos de Europa, al norte de la provincia de León. Rodeada de cumbres que la separan de las comarcas de Babia, Omaña, el Bierzo, Degaña y Cangas de Narcea, en Laciana se asientan catorce pueblos, entre los que destaca Villablino, con 8.000 habitantes.

Hábitat

Rotulado por caminos centenarios que comunican pueblos y brañas, el valle, con una rica variedad de paisajes y hábitat, alterna los pastizales de montaña muchas veces pastoreados por ganados transhumantes, con bosques de abedules y hayedos, aunque también abundan los tejos, fresnos, acebos y avellanos. Verdes espesuras donde habitan corzos, rebecos, ciervos y jabalíes, gatos monteses, tejones, hurones, comadrejas y garduñas.

Pero sobre todo, el valle es uno de los últimos refugios del oso pardo, el lobo ibérico, el quebrantahuesos y el urogallo cantábrico, símbolo emblemático de la reserva y especie protegida desde 1986, que gusta de alimentarse de los arándanos y frutos del acebo que menudean en el sotobosque de Laciana.

Arranca la vía verde junto a la rotonda situada en el kilómetro 61,8 de la carretera de Ponferrada a Villager de Laciana, entre verdes prados y el espacio ocupado por el embalse de Las Rozas. Tras

un tramo de suave ascenso, pronto la vía se asoma, a la altura del cerro Tesodegüeño, a un talud que, elevado sobre el río Caboalles, regala una panorámica de las nutridas arboledas que trepan por el Matalachana y de los prados que se llenan de narcisos en primavera salpicando el paisaje de amarillo.

Vestigios mineros

A dos kilómetros escasos, la vía pasa por Villager de Laciana, alineándose con la carretera local 631 hasta abandonar el casco urbano, tras el cual aparece un área recreativa donde se encuentra un convoy de vagonetas como los que recorrieron el ramal cargados de carbón. Y no lejos de allí se pueden ver algunas instalaciones mineras, donde se encuentra la bocamina del pozo Calderón, uno de los pocos que permanecen activos.

Tras dejar atrás el pueblo de Villager, enclavado en un verde valle donde pasta el ganado a sus anchas, habrá que sobrepasar el alto puente que salva el río Orallo, alrededor del que abundan las anémonas o flores del viento, entre acebos, abedules y chopos.

Ya en el kilómetro 2,8, tras un tramo bajo robustos árboles, el sonido del agua anuncia al viajero la presencia del río Caboalles, que corre junto a la depresión que separa el monte de Matalachana de la peña Carraceo. El camino transcurre ahora en un escarpado terreno, entre un talud y la arboleda que seguirá sombreando al viajero hasta casi la mitad del recorrido, en el kilómetro 3,2, donde se encuentra un viejo cargadero de carbón compuesto por dos galerías y una estructura de metal con una tolva, testigos de la febril actividad minera.

No muy lejos de este car-

gadero se encuentra el de la mina La Escondida, tras la que la vía verde, ahora asfaltada, sigue hasta el pozo María, donde en 1919 se produjo la mayor tragedia ocurrida en el valle de Laciana, al morir diez mineros que trabajaban a 150 metros de profundidad, debido a una emanación de grisú.

Desde esta mina, el viajero seguirá entre densos paisajes arbolados donde sauces, avellanos, arces y alisos se levantan frente al valle de Caboalles. Antes de llegar a este valle, el agua aparece abundante y sigilosa entre los musgos adheridos a las rocas o saltando en pequeñas y estrepitosas cascadas en busca del río Caboalles que corre raudo por el valle, más estrecho cuando pasa entre peña Carracea y La Fayana, esbeltas montañas donde se esconde el urogallo.

Tras este último tramo, la

vía se topa con el camino que sube al pequeño pueblo de Caboalles de Arriba, donde se apiñan las casas de piedra cubiertas con tejado de pizarra que alternan con algunos hórreos. Desde este cruce también parte el pequeño camino de losas de hormigón que, en leve ascenso, llega al Centro del Urogallo, ubicado en el espacio natural del Alto Sil y donde se muestran los principales valores naturales y culturales de la zona. Y un kilómetro más allá, el sendero bordea Caboalles de Arriba hasta llegar a las inmediaciones de mina Paulina, donde finaliza la vía verde. ■

Más información:

www.viasverdes.com

Fundación de los
Ferrocarriles Españoles

No hay que perderse...

■ El Centro del Urogallo

Situado en el espacio natural del Alto Sil, contiene un centro de interpretación en el que se muestran, mediante diferentes exposiciones, los valores naturales y culturales de la Red de Espacios Naturales de Castilla y León. También contiene información acerca de la topografía, geología y paleontología, además de los hábitat del espacio natural donde se encuentra, y reúne la flora y fauna del entorno, cuyas estrellas son el urogallo cantábrico y el oso pardo. Asimismo, ofrece documentos audiovisuales que acercan al viajero a los espacios más recónditos de este mágico entorno.

Situación:

Calle Real, s/n
24111 Caboalles de Arriba
Tel. 987 492 054
www.patrimionatural.org

■ El Museo del Ferrocarril

El viajero interesado en conocer la historia del ferrocarril en la zona puede acercarse a Ponferrada, a 60 kilómetros de distancia de la vía verde, donde se encuentra el Museo del Ferrocarril. El recinto acoge locomotoras y vagones restaurados que pertenecían a la MSP (Minero Siderúrgica de Ponferrada) y que recorrieron los parajes por los que pasa la actual Vía Verde de Laciana. También muestra objetos que ambientan la época en la que el ferrocarril era uno de los principales medios de comunicación.

Situación:

Calle Vía Nueva, 7
24400 Ponferrada
Tel. 987 405 738
www.museoferrocarril.ponferrada.org